



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS ECONÓMICAS

CRÍTICA A LA DIALÉCTICA SISTEMÁTICA DE CHRISTOPHER ARTHUR: LA
IMPORTANCIA DE LA PRAXIS EN EL MÉTODO DE KARL MARX

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS ECONOMICAS

PRESENTA:

LEOPOLDO ZAIT ALFONSO OLVERA

DIRECTOR:

DR. LORENZO FUSARO

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2021

RESUMEN

En el presente trabajo de investigación se desarrolla un análisis sobre el método de la dialéctica sistemática propuesto por Christopher Arthur, quien argumenta la existencia de una homología entre *El capital* de Marx y *La ciencia de la lógica* de Hegel. La lectura crítica de la obra de Arthur muestra problemas metodológicos cuando analiza la diferencia entre los métodos lógico e histórico, el concepto de totalidad y el punto de partida. La intención de este proyecto es mostrar una interpretación alternativa que incluye la actividad humana (la praxis) en el análisis del método de Marx. Para ello, se utilizan, principalmente, los desarrollos de Antonio Gramsci en su filosofía de la praxis.

Palabras clave: Marxismo, economía política, metodología económica

Clasificación JEL: B51, P16, B41

ABSTRACT

This paper develops an analysis of the method of systematic dialectics proposed by Christopher Arthur who argues the existence of a homology between Marx's *Capital* and Hegel's *Science of Logic*. The critical reading of Arthur's work shows methodological problems when he analyses the difference between the logical and historical method, the concept of totality and the point of departure. The purpose of this project is to show an alternative interpretation that includes human activity (praxis) in the analysis of Marx's method. For this end, we mainly use the developments of Antonio Gramsci in his philosophy of praxis.

Keywords: Marxism, political economy, economic methodology

JEL classification: B51, P16, B41

Índice

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 4 |
| 1. La dialéctica sistemática de Christopher Arthur..... | 7 |
| 1.1 Discusión entre dialéctica lógica e histórica..... | 9 |
| 1.2 El método de la dialéctica sistemática y el concepto de “totalidad” | 11 |
| 1.3 El punto de partida de la dialéctica sistemática | 13 |
| 2. Crítica a la dialéctica sistemática de Christopher Arthur | 17 |
| 2.1 Crítica a la distinción entre método lógico e histórico en <i>El capital</i> | 18 |
| 2.2 Crítica al concepto de totalidad como objeto de estudio | 23 |
| 2.3 Crítica a la propuesta sobre el punto de partida..... | 29 |
| 2.4 La ausencia de cambios y revolución social en el pensamiento de Christopher Arthur | 33 |
| 3. La importancia de la praxis en el método de Karl Marx | 35 |
| 3.1 Filosofía de la praxis..... | 36 |
| 3.2 El carácter ideológico en el método de Marx | 40 |
| 3.3 La praxis y el conocimiento..... | 42 |
| Conclusiones..... | 45 |
| Bibliografía..... | 47 |

Introducción

El debate sobre el método de Karl Marx ha sido uno de los grandes temas de discusión tanto al interior como fuera del marxismo. Actualmente, existe una corriente del método de Marx que busca similitudes con el pensamiento de Hegel. Al conjunto de ideas y propuestas teóricas de estos autores se le conoce como “dialéctica sistemática”. Estos investigadores han cobrado una gran relevancia, sobre todo en el campo de la ciencia económica, en el debate sobre el método que se utilizó para escribir *El capital*. Dentro de estos autores se encuentra Christopher Arthur, quien es uno de los nombres más destacados y que constantemente está en el centro del debate de este problema; por ello, se utiliza de referencia para conocer más acerca de la dialéctica sistemática. La propuesta de este autor es realizar una homología de los métodos utilizados por Marx y Hegel. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, su metodología de trabajo tiene algunas debilidades que serán debatidas en este proyecto de investigación.

Los elementos que serán cuestionados a continuación son: la relación entre el método lógico e histórico, la definición del concepto de totalidad en la dialéctica sistemática y la elección de un punto de partida. El argumento central que guía esta investigación es que existen problemas en los desarrollos metodológicos de Arthur debido a que, al seguir *La ciencia de la lógica*, tiende a confundir los desarrollos teóricos y los elementos de la realidad. Argumentaremos que, debido a lo anterior, se omite la participación del ser humano en el método de Marx quien, mediante su praxis, es capaz de conocer el mundo, interpretarlo y transformarlo.

Esta investigación se basa en los textos de Christopher Arthur, quien será nuestro punto de referencia para entender los principales argumentos metodológicos de la dialéctica sistemática. Posteriormente, se revisan los escritos en donde Karl Marx, mediante la crítica o como respuesta a ella, expone los rasgos característicos de su método científico. Además, nos apoyamos de autores de filosofía marxista quienes interpretan la dialéctica de Marx desde una visión materialista y desde esa lectura realizan la comparación con Hegel. Finalmente, proponemos desde la filosofía de la praxis una serie de argumentos, donde la introducción del ser humano en el método de Marx podría solucionar los problemas derivados de la propuesta metodológica de Christopher Arthur.

Reconocemos la dificultad que representa realizar una lectura crítica de *La ciencia de la lógica* y debido a ello tuvimos que acceder al método de Hegel de una manera indirecta mediante la interpretación de Christopher Arthur y de otros autores marxistas¹. Es por ello que reconocemos la existencia de un sesgo en cuanto a los desarrollos metodológicos del filósofo alemán. Sumado a lo anterior, la propuesta que realizamos respecto a la filosofía de la praxis se diseñó con base en la interpretación realizada por Peter Thomas y Fabio Frosini, quienes han profundizado en la lectura de *Los cuadernos de la cárcel* de Antonio Gramsci. El motivo es la extensión y la diversidad de temas que el autor desarrolló en dicho texto. Esta forma de trabajo ha servido para introducirnos en la discusión respecto del método de Marx; sin embargo, en proyectos de investigación futuros se profundizará en la lectura directa de los autores.

La investigación nos lleva a concluir que la dialéctica sistemática Christopher Arthur es una propuesta importante porque revive el debate sobre la influencia que tuvo el pensamiento de Hegel en Marx y porque nos invita a releer los textos de ambos autores. Por otro lado, encontramos que al fundamentar su trabajo en la tesis de homología entre *El capital* y *La ciencia de la lógica* el autor invisibiliza los argumentos metodológicos que Marx expuso en otros de sus textos, por ejemplo, *La miseria de la filosofía* y *Las tesis sobre Feuerbach*, en donde se describen los problemas de implementar el método de Hegel a la economía política y la incorporación de la actividad humana en el desarrollo del conocimiento, respectivamente. La omisión de estos desarrollos teóricos elimina el carácter revolucionario de la obra de Marx.

En este trabajo se muestra que, a diferencia de lo argumenta la dialéctica sistemática de Arthur, la teoría de Marx utiliza tanto el método lógico como el histórico. También se expone que, debido a la influencia de Hegel, el método de la nueva dialéctica confunde el objeto real y el objeto de estudio cuando interpreta el concepto de totalidad. En cuanto al punto de partida, el trabajo de Arthur presenta problemas debido a que propone utilizar una categoría lógica como inicio del sistema, pero, como se demostrará más adelante, el punto de

¹ Así mismo, reconocemos que existen otras propuestas sobre los fundamentos metodológicos de la dialéctica sistemática, como por ejemplo los trabajos de Tony Smith, pero debido a la extensión y al propósito del trabajo estas interpretaciones quedan fuera de nuestro análisis. Por lo que las conclusiones obtenidas del proyecto solo son aplicables al trabajo de Christopher Arthur.

partida debe ser un elemento real (como lo es la mercancía) que tiene su representación en una categoría económica. Además, la dialéctica sistemática pretende derivar todo el sistema capitalista de una categoría, pero, como se mostrará, hay elementos en el desarrollo de Marx que se añaden una vez que ha avanzado el desarrollo de las categorías.

Debido a lo anterior, creemos que, la interpretación de Christopher Arthur no es congruente con el objetivo principal del trabajo de Karl Marx, la búsqueda de la transformación social. Por lo que proponemos una interpretación alternativa que incluye: la presentación de la filosofía de la praxis, el análisis de la carga ideológica de las categorías económicas y el estudio de la relación entre praxis y conocimiento. En resumen, mostramos que una lectura de la teoría de Marx que considere la relación activa entre el objeto y el sujeto puede explicar el papel revolucionario del ser humano en el sistema capitalista.

La investigación está estructurada de la siguiente manera. El capítulo uno muestra la revisión del método de la dialéctica sistemática desarrollado por Christopher Artur desde una perspectiva metodológica. De lo anterior se reconocen tres elementos fundamentales: la diferencia entre método lógico e histórico, el concepto de totalidad y el punto de partida.

En el segundo capítulo se realiza una crítica a los tres elementos destacados en el capítulo uno, en donde se expone que el método histórico y el lógico no se pueden separar en la teoría de Marx. También se concluye que existe una diferencia entre el proceso de producción que tiene la realidad y el proceso que se lleva a cabo para producir el conocimiento, pero que ambos elementos están relacionados debido a que la realidad es el punto de referencia para la teoría. Así mismo se justifica que el punto de partida es un elemento real y no una categoría lógica. Una vez que se han demostrado los problemas metodológicos del trabajo de Arthur se describe que la tesis de homología deja fuera al ser humano, debido a que es un elemento en el que Hegel y Marx difieren.

La investigación concluye en el tercer capítulo con la propuesta de incluir la praxis en el análisis del método de Marx con la intención de brindar una interpretación alternativa a la propuesta de Arthur. El procedimiento anterior nos acerca a los desarrollos teóricos de

Antonio Gramsci, Karl Korsch, Georg Lukács y Karel Kosík, quienes argumentan, desde diferentes ángulos, que los escritos de Marx muestran una teoría revolucionaria a diferencia de la filosofía especulativa de Hegel.

1. La dialéctica sistemática de Christopher Arthur

Una de las discusiones más antiguas dentro del marxismo es la relación que existe entre las ideas de Georg Wilhelm Friedrich Hegel y Karl Marx. El debate surge debido a que Marx no escribió un texto en donde explicara a detalle su método y como diría Lenin:

Si Marx no nos dejó una “*Lógica*” (con mayúscula), dejó en cambio La lógica de *El capital*, y en este problema debería ser utilizada a fondo. En *El capital*, Marx aplicó a una sola ciencia la lógica, la dialéctica y la teoría del conocimiento del materialismo (Lenin, 1987, pág. 309)

Esto indica hacia donde han mirado la gran parte de los investigadores que pretenden desentrañar este problema. Es decir, han tratado de interpretar *El capital* de Marx buscando una respuesta sobre el método que utilizó en su investigación. Es en este momento donde el debate toma diferentes caminos. Retomando la exposición de Roman Rosdolsky se pueden encontrar en principio dos formas de abordar el tema. Los primeros son aquellos estudiosos de la obra de Marx que se niegan a hablar de la existencia de un método dialéctico ya que están en contra de los elementos metafísicos en la obra del pensador nacido en Trier. Los que pertenecen al segundo grupo son aquellos que se limitan a describir de forma breve la influencia de Hegel en el autor de *El capital* (Rosdolsky, 2004, pág. 12). Es cierto que con el avance del estudio del pensamiento de Karl Marx han surgido otras formas de exponer el tema, pero para fines de esta investigación se enumerará una tercera línea de investigación que está siendo discutida con gran interés en la actualidad por aquellos interesados en el método de Marx y por su puesto su relación con Hegel; esta corriente se denomina “dialéctica sistemática”.

Si bien es cierto que los autores que se adscriben a la dialéctica sistemática no se consideran a sí mismos como una corriente del pensamiento económico, ya que tienen varios elementos en los que no logran un consenso, es importante mencionar que este grupo de académicos tienen un par de elementos en común que motivan sus trabajos de investigación.

El primero es que buscan estudiar a fondo las ideas de Marx y Hegel en cuanto a la dialéctica y a partir de ello tienen como segundo objetivo realizar una “reconstrucción” de la teoría de ambos autores.

Se podría realizar una lista de autores que han escrito sobre la dialéctica sistemática e incluso se podría extender el número de académicos que han avanzado en la construcción de teoría económica utilizando este método, pero en este trabajo de investigación se toma como base los escritos de Christopher Arthur, ya que es uno de los autores más representativos de la dialéctica sistemática. Se pueden clasificar a los autores en dos grandes grupos². El primero es de aquellos autores que piensan que las ideas que desarrolla Marx son similares a las que expuso Hegel en *La fenomenología del espíritu*; entre ellos destacan Tony Smith, Geert Reuten y Joseph McCarney³. Por otro lado, el segundo grupo de autores es de aquellos que buscan una relación entre *La ciencia de la lógica* de Hegel y *El capital* de Marx; los autores que destacan son: Christopher Arthur, Patrick Murray, Moishe Postone, Tom Sekine y Robert Albritton⁴ (Arthur, 2004, pág. 7).

La razón por la que este proyecto de investigación se basa en las ideas de Arthur es por considerar que dentro de sus escritos se puede encontrar de forma extensa el desarrollo metodológico de la dialéctica sistemática. Por ello, el primer capítulo de este texto comienza con el desarrollo de los elementos metodológicos que, a nuestro juicio, son los más importantes de la propuesta denominada nueva dialéctica o dialéctica sistemática.

² Se retoma la clasificación hecha por Gastón Caligaris y Guido Starosta (2015), en su artículo *La crítica marxiana de la dialéctica hegeliana*, quienes dividen los investigadores que estudian la dialéctica sistemática en dos grandes grupos: los primeros leen a Hegel de una manera idealista siendo Christopher Arthur el exponente más representativo, y los segundos lo leen a Hegel desde una visión materialista siendo el principal exponente Tony Smith.

³ Véase *The Logic of Marx's 'Capital': Replies to Hegelian Objections* de Tony Smith (1990), *The Interconnection of Systematic Dialectics and Historical Materialism* de Geert Reuten (2000) y *Hegel on History* de Joseph McCarney (2000).

⁴ Véase *Marx's Theory of Scientific Knowledge* de Patrick Murray (1988); *Time, Labor, and Social Domination* de Moishe Postone (1993); *The Dialectics of Capital in Science and Society* de Tom Sekine (1998); *New dialectics and political economy* de Robert Albritton (2003) y *The New Dialectic and Marx's Capital* de Christopher Arthur (2004).

1.1 Discusión entre dialéctica lógica e histórica

Para presentar la visión del método de Karl Marx y comenzar con lo que él llama la reconstrucción de la teoría marxista, Arthur trata de romper con la visión que él denomina como “ortodoxa” o “forma clásica” sobre el método de Marx, la cual es identificada como una visión que surge con Friedrich Engels; en ella se encuentran exponentes como Paul Sweezy, Ronald Meek y Ernest Mandel⁵.

Arthur diferencia entre el método dialéctico lógico y el histórico. Además, considera que Engels trabajó una mezcla de ambos métodos, en donde el punto de partida es el estudio de dos procesos históricos diferentes. El primero es “la producción simple de mercancías” y el segundo es “la producción capitalista”, lo que implica que el estudio de la mercancía se realice bajo estos dos esquemas. Arthur asevera que Marx nunca utilizó el concepto de “producción simple de mercancías”; este se puede rastrear hasta el tomo tercero de *El capital* por lo que afirma que la tradición marxista ortodoxa parte de Engels y no de Karl Marx (Arthur, 2004 ,págs. 18-21)⁶.

El argumento crítico que sigue Christopher Arthur es que la ley del valor no tiene cabida dentro del análisis de la producción simple de mercancías o sociedad precapitalista ya que en estos estadios de la producción el precio no refleja de forma directa o indirecta el valor de los bienes. Además, se puede afirmar que dentro de las sociedades precapitalistas el objetivo de la producción no es el intercambio de las mercancías sino la satisfacción de necesidades humanas. Es en la sociedad capitalista que la ley del valor tiene sentido, ya que el valor de las mercancías depende del tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción, por lo que posteriormente el precio reflejará esta condición de forma directa o indirecta. De lo anterior, surge la competencia entre capitalistas, ya que ellos están en busca

⁵ Véase, por ejemplo, *The Theory of Capitalist Development* de Paul M. Sweezy (1970), *Studies in the Labour Theory of Value* de Ronald Meek (1973) y “*Karl Marx*” in *The New Palgrave: Marxian Economics* de Ernest Mandel (1990).

⁶ Un autor que se une a esta crítica a la tradición marxista que se mencionó antes es Robert Albritton, quien creó que la ambigüedad que se encuentra dentro de la lógica de *El capital* y sobre la ley del valor dentro de los escritos marxistas se debe a que Marx no fue claro respecto a estos temas. El autor cuestiona la tendencia a mezclar los sucesos históricos con las leyes generales del movimiento de *El capital*, con lo que, en concordancia con las ideas de Arthur, los lleva a tratar la evidencia empírica (los eventos históricos) como un modelo que busca explicar el desarrollo de la humanidad (Albritton, 2005).

de reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario contenido en la mercancía con la intención de aumentar la plusvalía. Como complemento de lo anterior, Arthur retoma la idea de Marx en donde los bienes producidos toman el carácter de mercancía cuando han sido intercambiados y como fruto de este intercambio se ha obtenido un valor mayor al que se tenía al inicio del proceso productivo (Arthur, 2004, pág. 18).

En términos generales, la crítica de Arthur a la tradición marxista ortodoxa que ha estudiado el método de Marx es que el análisis histórico comienza con el estudio de sociedades precapitalistas, las cuales evidentemente tienen un desarrollo inferior al sistema capitalista y el análisis lógico comienza con la descripción de modelos lógicos poco desarrollados que se utilizan para explicar de forma simple algún tipo de relación entre las categorías. Estos elementos se funden en un método histórico-lógico en el cual la parte histórica se simplifica, retrocediendo en el tiempo a estadios más simples de la producción y la parte lógica es simplificada por medio de la abstracción. El método avanza de forma lineal con la integración de categorías y conceptos elegidos por el investigador lo que deriva en una aproximación al sistema capitalista actual.

Introduciendo esta problemática en el estudio de la obra cumbre de Karl Marx, *El capital*, se puede entender la crítica de Arthur hacia la visión heredada de Engels como una lectura dividida del texto de Marx. El volumen uno describe la mercancía dentro de un modo de producción simple, un hecho precapitalista, en donde la mercancía se piensa como una categoría abstracta que sirve de punto de partida para la exposición. Más adelante en el texto se trabaja con una sociedad capitalista en donde la mercancía ya es una categoría concreta que está compuesta por categorías más abstractas como el valor de uso y el valor de cambio. Como se expuso antes, Arthur piensa que el hacer esto provoca que la ley del valor no sea aplicable al primer tomo de *El capital*.

Este elemento de ruptura resulta importante para Christopher Arthur, porque le permite confrontar su método “dialéctico sistemático” con el expuesto anteriormente, en donde trata de probar que las categorías no se desarrollan de forma lineal, sino que son recíprocas. Es decir, existen categorías más abstractas y conforme se avanza en la investigación estas categorías sirven como base para llegar a categorías más concretas. Pero la categoría más simple al inicio tiene una existencia no terminada; es hasta que se conoce

todo el sistema y se han desarrollado categorías más concretas cuando se puede definir las categorías más abstractas.

Así, en un argumento dialéctico, los significados de los conceptos sufren cambios porque el significado de cualquier elemento en el cuadro total no puede ser definido concretamente desde el principio. Si el significado de cada elemento está determinado por su lugar en la totalidad, pero la exposición se ve obligada a comenzar con alguna relación aislada (y por lo tanto hasta ese punto falseada), entonces este momento inicial puede caracterizarse sólo de manera provisional y poco determinada; a medida que la presentación del sistema avanza hacia relaciones más complejas y concretas, la definición originaria de un concepto se desplaza en consecuencia, normalmente hacia una mayor determinación. En lugar de excluir la realidad, el método dialéctico permanece abierto a las reorganizaciones fundamentales de la materia hasta ahora apropiada, a medida que se acerca a la verdad de las cosas. (Arthur, 2004, pág. 25)

La secuencia de las categorías o la forma en que se avanza de una categoría simple a una concreta está determinada por una necesidad creada por la exposición teórica, ya que cuando una categoría presenta contradicciones internas para explicar el fenómeno se introduce la siguiente categoría. Desde la visión de Christopher Arthur la secuencia se da de una forma fluida, es decir, el investigador ya no está motivado a introducir categorías dependiendo del fenómeno que desea explicar, sino que avanza en el desarrollo según lo indiquen las contradicciones internas (Arthur, 2004, pág. 30)

1.2 El método de la dialéctica sistemática y el concepto de “totalidad”

Arthur está involucrado en una discusión que se relaciona con el objeto de estudio que se presenta en la teoría de Marx. Por un lado, identifica en la corriente ortodoxa una tendencia a estudiar diferentes objetos. Es decir, el primer objeto de investigación es una sociedad donde se da la “producción simple de mercancías” y con la integración de más elementos al análisis se da paso al estudio del objeto denominado la “sociedad capitalista”. El problema se agrava debido a que al proceder de esta forma los elementos que se desarrollan en la producción simple de mercancías están viciados por lo que se quiere explicar, es decir, por elementos ya conocidos en el capitalismo.

La razón por la que una lógica lineal es inapropiada es que el capitalismo se constituye como una totalidad, que forma sus elementos de tal manera que, separados de él, se desnaturalizan (Arthur, 2004, pág. 26).

Arthur cree que la totalidad no puede ser comprendida inmediatamente, sino que se deben investigar sus relaciones internas antes de poder explicarla. Expone que su objeto de estudio es solo uno: "el capitalismo". Dicha categoría toma la forma de totalidad; dentro de ella existen relaciones entre categorías, es decir, la categoría más abstracta permite el desarrollo de la más compleja y esta a su vez permite dar una forma definitiva a las categorías previas (Arthur, 2004, pág. 26).

Ahora que se ha descrito el objeto de la investigación de Chris Arthur se puede proceder a la exposición del método que usa para analizar la totalidad. Para ello expone que tanto *El capital* como *La ciencia de la lógica* de Hegel tienen en común el estudio de un conjunto y que ambas obras demuestran cómo se lleva a cabo su reproducción. Las categorías, a su juicio, que se usan en los dos textos tienen un carácter lógico y por ello pueden desarrollar un sistema. Siguiendo las ideas expuestas por Hegel para el estudio de los sistemas argumentará que la forma correcta de estudiar la totalidad es mediante un sistema.

Como argumentó Hegel, "ya que lo que es concretamente cierto es sólo como... la totalidad", la ciencia en el tratamiento de esa totalidad debe tomar la forma de un sistema (Arthur, 2004, pág. 64).

La dialéctica sistemática se encarga de organizar las categorías en una secuencia tal que se deriven de forma lógica unas a otras, pero para ello se necesita un método para que se dé dicha transición de tal forma que se pueda dotar de estructura al sistema. En este sistema las categorías deben formar por sí mismas un todo coherente en donde las categorías están relacionadas entre sí de forma sistemática, mediante la exposición y reproducción del sistema se desarrolla una teoría en la que las categorías tienen un significado dependiendo de su posición dentro del sistema y la relación que tienen con otras categorías.

La relación que se genera entre las categorías parte del presupuesto de que existe un conjunto del cual se hizo un proceso de abstracción para determinar el punto de partida y el comienzo que debe seguir la exposición. Es aquí donde surge la contradicción que permite

el avance entre las etapas. Es decir, la categoría se presenta como un punto de partida que debe contener de forma implícita el todo dentro de él, pero su participación dentro del sistema terminado tiene una caracterización definida. El surgimiento de contradicciones cuando una categoría es deficiente para explicar la etapa en la que se encuentra el análisis es lo que permite el surgimiento de un nuevo elemento.

Si se presupone que el sistema de categorías es completo y autosuficiente al interior, esto permite su reconstrucción con precisión pasando por etapas deficientes hasta llegar a la totalidad. El proceso termina cuando todas las condiciones de existencia son abordadas y comprendidas por el conjunto del sistema que se ha desarrollado.

En el final de este procedimiento se muestra una realidad más concreta, compleja y completa, en donde se acepta, tal como lo hace Hegel con el absoluto, que si el final es cierto, entonces se da validez y se justifica toda la secuencia lógica que se ha realizado. Es decir, se da validez a las etapas y las relaciones que se formaron para construir el sistema.

En la medida en que la dialéctica de Hegel termina con algo "absoluto", su carácter absoluto otorga validez retrospectiva a todas las etapas de su exposición, y a sus relaciones dialécticas, al integrarlas en su arquitectura; si "la verdad es el todo" los momentos del todo adquieren su validez dentro de él (Arthur, 2004, pág. 65).

Una vez terminado el proceso se puede y se debe regresar al punto de partida, ya que este fue producto de una abstracción y, por ende, está separado del conjunto que se ha desarrollado y al inicio fue descrito de forma inadecuada. Por ello, Arthur asegura:

Marx estaba en lo cierto en primer lugar, habiendo comenzado con "la mercancía", para redactar una sección final titulada "la mercancía como producto del capital (Arthur, 2004, pág. 68)

1.3 El punto de partida de la dialéctica sistemática

Dentro del texto *The New Dialectic and Marx's Capital* Christopher Arthur propone que una categoría que sirva como punto de partida debe cumplir con tres elementos: Los dos primeros

elementos son la simplicidad y la inmediatez. La categoría debe ser lo suficientemente simple para ser captada de forma inmediata por el pensamiento y, a su vez, debe estar determinada históricamente para que de ella se desarrollen los elementos de la sociedad capitalista que se pretende estudiar. Es decir, la categoría con la que se inicia debe, a pesar del proceso de abstracción, contener algún rasgo del sistema al que pertenece; a esto lo llama inmediatez. El tercer elemento que propone analizar Arthur es el concepto de universalidad, que hace referencia a que la categoría inicial debe estar presente en todos los modos de producción.

El entendimiento de estos tres elementos se refuerza cuando se conocen otros autores con ideas similares. Tal es el caso del filósofo italiano Roberto Fineschi, quien ha estudiado la relación entre Marx y Hegel. Él también expone tres elementos que debe cumplir el punto de partida: la categoría debe contar con una característica particular del modo de producción y, posteriormente, tener la capacidad de relacionarse con nuevas categorías. La razón es que cuando se estudia en el plano abstracto no se puede apreciar ninguna interconexión con otros elementos del fenómeno. Por lo tanto, no permite una reproducción efectiva de lo que se está estudiando. Después, se necesita que la contradicción inmanente de la categoría que es el punto de partida permita un desarrollo “genético” de todo el sistema de producción capitalista. La última característica es la universalidad (Fineschi, 2006, pág. 130).

Roberto Fineschi propone que la categoría que cumple con las tres características es el valor de uso y este, a su vez, es expresado en la célula económica que para Marx es la mercancía. Aquí de nuevo se puede encontrar una posición similar a la que propone Arthur. Según Fineschi, la mercancía no cumple con la característica de universalidad. Su análisis sobre las contradicciones inmanentes en las categorías lo lleva a describir que: todas las mercancías cuentan con un valor de uso, pero cuando en la sociedad surge la necesidad del intercambio, estas mercancías no se intercambian por ese valor de uso lo que genera una contradicción que deriva en el surgimiento de una nueva categoría “el valor de cambio” (Fineschi, 2006, pág. 130).

Arthur, al igual que Fineschi, debatirá la idea ampliamente aceptada por distintas facciones del marxismo sobre cuál debe ser el punto de partida, pero su análisis deriva en un resultado más profundo. El origen de este debate se localiza en la primera frase de *El capital*,

donde se indica que la categoría que sirve de comienzo para la exposición de Karl Marx es “la mercancía”

La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un “enorme cúmulo de mercancías”, y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza. Nuestra investigación, por consiguiente, se inicia con el análisis de la mercancía (Marx, 2008).

Para debatir esta idea, Christopher Arthur utiliza las características que, a su juicio, debe tener el punto de partida, específicamente la que se refiere a la simetría, es decir, la mercancía aún puede pasar por un proceso de abstracción para llegar a las dos categorías que en ella están contenida: el valor de uso y el valor de cambio, y siguiendo con las abstracciones se puede llegar a la categoría de valor. Así mismo, la propiedad que hace referencia a la determinación histórica menciona que en otros modos de producción precapitalistas se pueden encontrar algún tipo de mercancías (Arthur, 2004, pág. 28).

Por lo anterior, propone que existen dos puntos de partida. El primero está determinado por la mercancía, pero no es cualquier tipo de mercancía, sino aquella que se produce bajo la lógica del capitalismo. Para ello reconoce la cita que hemos hecho de *El capital* y agrega que Marx excluye de forma explícita las mercancías de sociedad precapitalistas en *El capital*. Es así como la mercancía cumple con la característica de inmediatez. El segundo punto de partida que propone Arthur es el valor, ya que es una característica universal que permite los intercambios en el capitalismo.

La explicación es que tanto la categoría mercancía como la categoría valor cumplen con la propiedad de inmediatez, pero la mercancía es identificada por el pensamiento de forma más rápida; en contraste, el valor también cumple con la inmediatez, pero para ello el individuo debe realizar un proceso de contemplación y entendimiento. Por otro lado, el valor cumple mejor con la universalidad que la mercancía, porque en la categoría de valor se elimina la heterogeneidad de las mercancías.

En cuanto a la universalidad, la dialéctica sistemática se basa en utilizar el concepto de valor, ya que es el elemento homogéneo en todas las mercancías. A partir de este punto

surge una contradicción. Cuando los individuos intentan realizar intercambios, no lo hacen por el valor de las mercancías, es decir, no lo intercambian por la cantidad de trabajo abstracto que contienen, lo que da inicio al desarrollo de una categoría ulterior que es el valor de cambio. Es visible que el proceso se repite construyendo categorías más concretas que nacen a partir de las contradicciones (Arthur, 2004, pág. 29).

Es en este punto dónde Arthur propone seguir a Hegel en cuanto a la determinación del punto de partida diciendo que existen dos puntos de partida: Uno que corresponde a la inmediatez y la intuición, refiriéndose al método analítico, y el otro punto de partida que corresponde a la universalidad y se utiliza en el método sintético. Por lo tanto, en el estudio de *El capital* propone un doble punto de partida. La mercancía es el punto de partida del método analítico y el valor es el punto de partida del método sintético:

En estas circunstancias apoyamos la ingeniosa sugerencia de Jairus Banaji de que *El capital* tiene un doble punto de partida: la forma de mercancía del producto es el punto de partida analítico, del que separamos el valor y el valor de uso, mientras que este valor constituye el punto de partida sintético para desarrollar relaciones más complejas en el curso de la búsqueda de cómo fundamentarlo como la pura esencia universal de la mercancía (Arthur, 2004, pág. 30).

En el capítulo dos de la investigación se expondrán algunos argumentos para mostrar que desde una visión materialista el valor no es algo que se presente en la realidad a simple vista. La visión materialista expone que existen dos elementos diferentes: la realidad y la construcción teórica que los investigadores hacen de la realidad. Es decir, una totalidad caótica que se presenta al investigador mediante la observación y el conocimiento desarrollado por el sentido común y, por el otro lado, una totalidad entendida que surge del proceso de pensar. De ello se deduce que el valor es una categoría abstracta a la que el individuo llega mediante un proceso de estudio. Por lo tanto, no es algo que se pueda percibir de forma inmediata. Caso contrario es la mercancía, la cual es algo que está presente en el conocimiento colectivo de la sociedad.

La idea de Arthur se basa en el idealismo de Hegel. Es por ello que la categoría inicial puede ser algo intangible que se encuentra en el pensamiento y la visión que propone este

trabajo se basa en un enfoque materialista que surge de elementos reales como lo es la mercancía.

2. Crítica a la dialéctica sistemática de Christopher Arthur

El método propuesto por Christopher Arthur revivió el debate en torno a la relación entre los métodos de Marx y Hegel. Como se describió en el capítulo anterior, dentro de esta discusión existen investigadores como Patrick Murray, Moishe Postone, Tom Sekine y Robert Albritton⁷, por mencionar algunos, que muestran argumentos similares a los desarrollados por Arthur. Por el otro lado, existen investigadores que no están de acuerdo con la propuesta de la dialéctica sistemática y que a partir de ese desacuerdo han desarrollado críticas a su interpretación.

Existen autores como Roberto Finelli, Ian Hunt, Guglielmo Carchedi y Jim Kincaid⁸ quienes van a criticar la aplicación de la dialéctica sistemática de Arthur en torno a la teoría del valor, ya que, a diferencia de lo que propone el autor, ellos creen que dicha categoría no es un concepto vacío⁹. También existe un dialogo entre Christopher Arthur y Enrique Dussel quienes van a discutir la relación entre las categorías trabajo vivo, plusvalor y capital¹⁰. Por último, se observaron un par de críticas hechas por Jacques Bidét (2005) y Alex Callinicos (2005)¹¹, quienes se enfocan principalmente en cuestiones metodológicas, siendo este último autor con quien hemos encontrado puntos de acuerdo que se desarrollan dentro de este capítulo.

Lo que diferencia nuestra crítica de las antes mencionadas es que la línea argumental del proyecto de investigación es el contraste de una visión dialéctica materialista del pensamiento de Marx que se contrapone con la postura idealista que toma Arthur al buscar

⁷ Véase nota 4 donde se describen los textos principales sobre este tema de los autores mencionados.

⁸ Véase *Abstraction versus Contradiction: Observations on Chris Arthur's The New Dialectic and Marx's 'Capital'* de Roberto Finelli (2007), *The Economic Cell-Form* de Ian Hunt (2005), *The Fallacies of 'New Dialectics' and Value-Form Theory* de Guglielmo Carchedi (2009) y *A Critique of Value-Form Marxism* de Jim Kincaid (2005)

⁹ Esta idea surge como consecuencia de la homología que el autor propone entre *El capital* y *La lógica* ya que en esta última Hegel comienza su análisis desde las categorías lógicas “Ser” y “Nada”, en términos generales estos autores proponen que la categoría “trabajo abstracto” es lo que da contenido al valor.

¹⁰ Véase *Towards an unknown Marx: A commentary on the manuscripts of 1861-3* Enrique Dussel de Christopher Arthur (2003)

¹¹ Véase *The Dialectician's Interpretation of Capital* de Jacques Bidet (2005) y *Against the New Dialectic* de Alex Callinicos (2005)

una homología entre *La ciencia de la lógica* y *El capital*. Es por ello que la premisa que guía nuestros cuatro argumentos críticos es la confusión que tiene Hegel al percibir la realidad como un elemento creado por el ser humano en el pensamiento y que tiene consecuencias al tratar de ser aplicado en la obra cumbre de Marx.

Lo anterior se realiza mediante la discusión de los siguientes elementos: la relación que existe entre el método histórico y el método lógico, la totalidad como objeto de estudio y el punto de partida del desarrollo de categoría en *El capital*. El capítulo finaliza con una presentación del concepto de praxis que, al ser un elemento que tiene un desarrollo distinto en Marx y Hegel, no es expuesto por Arthur.

2.1 Crítica a la distinción entre método lógico e histórico en *El capital*

En el presente apartado se presenta una discusión en torno a la afirmación de Christopher Arthur sobre la diferencia y la disociación que, a su juicio, existe entre el método lógico y el método histórico. Para dar respuesta al argumento de Arthur sobre la concepción lógica de *El capital* se desarrolla una crítica en dos niveles. El primero de ellos es “superficial”, ya que al revisar la estructura de la obra cumbre de Marx se pueden encontrar capítulos que tienen un desarrollo tanto lógico como histórico. El segundo momento de la crítica resulta del estudio del método que utilizaron Hegel (en *La ciencia de la lógica*) y Marx (en *El capital*), por lo que denota un mayor grado de dificultad.

Christopher Arthur polemiza con los autores que, desde su interpretación, siguieron los trabajos de Friedrich Engels, quien fuera el colaborador más cercano de Karl Marx. Arthur cree que la unión de los dos métodos, lógico e histórico surge de Engels en donde *El capital* se lee en dos momentos históricos diferentes

La tradición ortodoxa, desde Engels, pasando por Sweezy, Meek y Mandel, entendió que estos capítulos no trataban sobre el capitalismo sino sobre un supuesto modo de producción llamado por ellos "simple producción de mercancías". Pero, en verdad, desde su primera frase el objeto de *El capital* de Marx es efectivamente el capitalismo (Arthur, 2004, págs. 17-24).

Las afirmaciones que hace Christopher Arthur sobre los marxistas que mezclaron los métodos lógico e histórico en la lectura de *El capital* muestran una tendencia a incluir todas las posturas dentro del marxismo en los cuatro autores que crítica en sus textos y parece obviar el problema.

El argumento de Arthur sobre la diferencia entre método lógico e histórico tiene dos propósitos. El primero es, mediante la crítica de los autores antes mencionados, desarrollar su método denominado dialéctica sistemática. El segundo propósito es mostrar al lector que existe un punto de contacto importante entre los textos de Hegel y Marx específicamente en la forma en que se estructuraron *La ciencia de la lógica* y *El capital*, es decir, como obras lógicas en donde el objeto de estudio que describen sólo puede ser analizado como una totalidad mediante el uso de sistemas.

Para el primer nivel de la crítica se utilizan las ideas de Jindřich Zelený quien piensa que el análisis y la redacción de *El capital* se desarrolla en dos planos: El plano teórico y el plano del movimiento histórico real, por lo que el texto muestra constantes oscilaciones entre el desarrollo dialectico abstracto y la realidad histórica. Zelený afirma que las referencias a los hechos históricos que se presentan en el sistema científico de Marx tienen dos formas:

- a) Aquellas referencias que se usan como ejemplos para ilustrar el desarrollo teórico realizado o propuesto. Estos ejemplos hacen más intuitiva la exposición y se enlazan con el desarrollo de la dialéctica materialista. Cuando el autor las usa con este fin, las ilustraciones históricas se exponen a la par de los desarrollos teóricos o se encuentran después de la exposición como subcapítulos. Este tipo de referencias se encuentran en los capítulos VIII “La jornada laboral y XIII “Maquinaria y gran industria”.
- b) El segundo tipo de referencias históricas en *El capital* son aquellos acontecimientos históricos que, sin pertenecer al primer grupo, son introducidos por el autor de forma consciente en forma de premisas constatadas que pueden constituir el punto de partida para un desarrollo teórico posterior. Un ejemplo de este tipo de referencias es el capítulo XXIV “La llamada acumulación originaria” (Zeleny, 1974, págs. 71-82).

El segundo nivel de la crítica se estructura, en un primer momento, con los argumentos de Marx sobre el método que se encuentran dentro de las críticas que solía realizar. El primer texto que se recupera en esta investigación es “El método de la economía política” y especialmente se utiliza una versión comentada por el filósofo argentino Enrique Dussel quien cree que en *La introducción de 1857* Marx rechaza la aplicación de dos métodos en el estudio de la economía política. El primero es el hegeliano donde las categorías, o mejor dicho las ideas, producen cambios en la realidad. El segundo es el empirismo, en donde la realidad se representa o se manifiesta de forma clara en la representación del fenómeno.

En cuanto al orden que deben tener las categorías económicas, Marx concluyó lo siguiente:

El orden de las categorías (orden del pensar teórico, que surge de la realidad pero no se confunde con la realidad) debe estar determinado por su posición sincrónica y esencial en la moderna sociedad capitalista. De esta manera el orden de las categorías (aunque sea un orden teórico) reconstituye la realidad en un orden abstracto, surgiendo desde la misma realidad (no desde las ideas). Pero la realidad a la cual el orden de las categorías hace referencia es la totalidad concreta, con múltiples determinaciones, que es la moderna sociedad burguesa (Dussel, 1985, pág. 56).

Lo anterior pone de manifiesto que en el pensamiento de Marx las categorías no son ideas que surgen de ideas, como en Hegel; tampoco son la realidad misma como sería en un pensamiento empirista. El punto de partida es la realidad y sobre ella se realiza un proceso de abstracción en la mente del investigador. Por ello el orden de las categorías es el mismo que guardan las determinaciones como momentos de la realidad de la sociedad burguesa capitalista.

La interpretación de Dussel sobre el método de Marx muestra que el autor de *El capital* está en completo desacuerdo en ordenar las categorías económicas de forma lógica como se realiza desde una visión hegeliana¹².

Un segundo texto que se incluye en esta investigación es *La miseria de la filosofía* (1847), en donde Marx hace hincapié en que las categorías económicas son la representación o expresión teórica de las relaciones de producción y no surgen del pensamiento de forma espontánea e independiente de la realidad como pasa en el pensamiento de Hegel. Expone que, si se deja de lado el desarrollo histórico y se estudian las categorías solamente como ideas sin conexión de la realidad, entonces, el origen de los pensamientos se encuentra en el movimiento de la razón pura. Por el contrario, Marx argumenta que, si se reconoce la relación entre las categorías económicas y la realidad, entonces, se debe comprender que la acción de los humanos es lo que crea las ideas y categorías económicas. Esto implica que las categorías económicas no son eternas por lo que cuando cambian las condiciones materiales de los seres humanos también las categorías deben cambiar. Esto, de nuevo, resalta la importancia de la historia y de la realidad dentro del pensamiento del filósofo alemán (Marx, 2015, págs. 63-81).

Una vez que se ha establecido una diferencia entre el contenido de las categorías en el método de Marx y el método de Hegel se puede profundizar en sus diferencias. Para ello se utilizan los argumentos del filósofo ruso Evald Ilyenkov, quien cree que la primera diferencia está en el papel que ocupa la naturaleza.

La filosofía hegeliana muestra una diferencia entre naturaleza y espíritu, en donde el elemento importante es el espíritu y la naturaleza queda relegada a un segundo plano, por lo que la naturaleza solo evolucionará cuando el espíritu lo haga, es decir, mostrará el desarrollo histórico del espíritu. Por consiguiente, asegura que en Hegel “Lo histórico resulta ser el reflejo de lo «lógico», y por tanto su auténtica relación se invierte (Ilyenkov, 2018, pág. 183).”

En contraposición de estas ideas surge el pensamiento de la dialéctica materialista de Marx, el cual agrega un elemento que no había sido desarrollado por Hegel sobre la evolución

¹² La interpretación de Dussel (1985) sobre los Grundrisse será retomada más adelante para discutir sobre la totalidad como objeto de estudio.

histórica de la realidad que se produce de forma totalmente independiente de la conciencia y de la voluntad del ser humano.

De lo que se ha presentado se deduce que para Hegel la historia del objeto es la historia del conocimiento humano sobre el objeto, pero desde la visión de la dialéctica materialista el objeto se desarrolla y, posteriormente, se desarrollan los conocimientos acerca de él. En este enfoque se necesita comprender la conexión entre la historia del objeto y la historia de la teoría (Ilyenkov, 2018, págs. 187-188).

Toda vez que, mediante argumentos de Marx, se ha demostrado la importancia de la historia y de la participación del ser humano en el estudio de la realidad mediante la crítica de un método que prioriza el desarrollo lógico de las categorías, resulta natural que surja la inquietud siguiente: ¿Por qué *El capital* tiene la estructura que está plasmada en el texto? Y más importante para fines del proyecto: ¿Por qué Christopher Arthur afirma que es una obra lógica?

Para responder a las dos preguntas anteriores se utiliza el argumento desarrollado por Karel Kosík en su texto *Dialéctica de lo concreto*, quien destaca dos elementos que deben ser considerados. El primero es que la obra contiene una estructura artística, es decir, una elaboración literaria. Para ello el autor debía dominar el tema y después plasmar dicho conocimiento de forma escrita. Así mismo, también se necesitó utilizar un método científico de exposición (Kosík, 1967, págs. 157-160).

Kosík piensa que una vez que los investigadores han puesto atención a este punto, es decir, a la existencia de un método de exposición lógico en el texto de Marx, pueden proponer dos agendas de trabajo: la primera es cuando, aprovechando la estructura lógica de la obra de Marx, se hace una investigación que tiene como objetivo encontrar las coincidencias y las divergencias del texto respecto a *La ciencia de la lógica* de Hegel; y la segunda forma de trabajo está basada en extraer de *El capital* el sistema de categorías lógicas. Pero dichas formas de trabajo presentan el siguiente problema:

El capital es una obra económica y, por tanto, su estructura lógica debe estar vinculada, en cierto modo, con la estructura de la realidad analizada.

La estructura de *El capital* no es una estructura de categorías lógicas, a las

que estén subordinadas la realidad indagada y su elaboración, sino que la realidad científicamente analizada, expresada adecuadamente en la "articulación dialéctica" y conducida y realizada en la estructura lógica correspondiente (Kosík, 1967, pág. 160).

De lo anterior se pueden obtener dos conclusiones. La primera es que el autor está descartando la idea de que *El capital* es una forma aplicada de *La lógica* de Hegel. Los dos elementos mencionados: la presentación literaria y la articulación dialéctica, son el medio en el que se expresará la naturaleza de la realidad. En este caso, es la expresión de la realidad económica, específicamente, el capitalismo. La segunda es similar a lo que destaca Marx en *La miseria de la filosofía*, es decir, las categorías económicas plasmadas en la obra y la estructura del texto son una representación de la realidad que se está analizando y no a la inversa, es decir, el movimiento de las categorías no produce cambios en el mundo exterior. Lo anterior es algo que se expresa de forma confusa en el texto de Arthur ya que, si bien es cierto que él menciona que su objeto de estudio es el capitalismo, no se puede notar de forma clara una diferencia entre capitalismo en la realidad y la reconstrucción teórica que se hace de él.

2.2 Crítica al concepto de totalidad como objeto de estudio

Como se mencionó antes, uno de los propósitos de Arthur es demostrar la existencia de un método lógico en *El capital* con la intención de buscar una homología con *La ciencia de la lógica*. Pero tal propósito tiene un problema en la concepción de qué es la totalidad en Marx y Hegel. Al respecto, Alex Callinicos plantea una cuestión importante que nos permite desarrollar nuestra crítica, es decir, acepta la existencia de las categorías hegelianas en *El capital*¹³ pero, a diferencia de lo que argumenta Arthur, la presencia de estas categorías es algo episódico no sistemático (Callinicos, 2005, pág. 49).

En cuanto al problema de la totalidad, Callinicos retoma la idea de Arthur sobre que las categorías más abstractas tomaran su verdadera determinación una vez que se ha construido la totalidad y si esta totalidad es correcta o válida, entonces, todas las fases

¹³ El autor cree que este hecho es algo aceptado por la gran mayoría de los marxistas. Incluso autores como Louis Althusser y los estructuralistas que siguieron sus investigaciones aceptan este hecho.

precedentes serán validadas. En este sentido, Callinicos se pregunta: ¿Cómo podemos saber que hemos llegado al final del análisis? En otras palabras, ¿cómo sabemos que hemos llegado a la totalidad? Y desde aquí crítica a Arthur ya que aún si Karl Marx hubiera podido terminar su monumental obra ni él ni nadie podrían afirmar que han llegado a la verdad absoluta ya que el capitalismo es un sistema que evoluciona de forma histórica (Callinicos, 2005, pág. 50).

Una vez descrito lo anterior se puede profundizar en la idea de que ambos conceptos de totalidad son diferentes. Arthur seguirá a Hegel para determinar su objeto de estudio, es decir, el concepto de totalidad y, posteriormente, propone que la única forma de estudiarla es mediante el uso de un sistema:

El sistema comprende un conjunto de categorías que expresan las formas y relaciones integradas en la totalidad, sus "momentos". Dado que todos los "momentos" de la totalidad existen sincrónicamente, todos los movimientos deben pertenecer a su apoyo y desarrollo recíprocos. Mientras que este movimiento implica que los momentos se hacen efectivos sucesivamente, el movimiento se vuelve a sí mismo para formar un circuito de reproducción de estos momentos entre sí (Arthur, 2004, pág. 64)

Lo anterior implica, desde nuestra perspectiva, dos cosas importantes. La primera es que el autor está exponiendo la interconexión que existe entre las categorías en el método de la dialéctica sistemática, en otras palabras, la necesidad de que las categorías más concretas se completen mediante la existencia de categorías más simples o abstractas; estas categorías van a determinar un conjunto. El segundo punto importante es la existencia de "momentos", que es el nombre que el autor da al paso de una categoría a otra cuando existe una contradicción, lo que, de forma lógica, implica un movimiento en el pensamiento de las categorías. Los dos elementos anteriores se desarrollan para crear un sistema que es la forma en que Arthur, siguiendo a Hegel, estudia la totalidad.

Con respecto al segundo punto, se pretende realizar una observación partiendo del texto *Miseria de la filosofía* de Marx, donde el autor muestra su conocimiento sobre la filosofía hegeliana y describe que en esta existen dos elementos: "las categorías lógicas", que

se son el resultado del nivel máximo alcanzable mediante la abstracción, y “el movimiento en abstracto” que significa que mediante un proceso de abstracción de todos los rasgos distintivos de los diferentes movimientos para llegar al movimiento “puramente formal”, en otros términos, a “la fórmula puramente lógica del movimiento”. Cuando se tienen estos dos elementos, se cree haber desarrollado el método absoluto que puede por un lado explicar la existencia de las cosas y por el otro implica explicar el movimiento de las cosas.

Al tratar de realizar una homología entre los dos autores alemanes, Arthur está tratando de aplicar el método absoluto a un caso particular como es la economía política, ya que busca mediante un proceso de abstracción llegar a la categoría lógica más simple que es el valor y con el movimiento dialéctico llegar a la construcción de todo el sistema.

El problema, tal como lo dice Marx, es que el método de Hegel está diseñado para que, desde la categoría lógica más simple, que es una idea independiente de la realidad ya que esta se muestra inalterada en el pensamiento hegeliano, se construye el sistema o totalidad. En contraste, en el estudio de la economía política las categorías son la representación teórica de la realidad.

Otra idea que está presente en el método de Christopher Arthur es que se considera al capitalismo como una totalidad para poder estudiarla mediante un sistema utilizando el método de Hegel. El problema es que durante el desarrollo de sus ideas no se puede distinguir la existencia de la totalidad como una reconstrucción del pensamiento o la totalidad como una forma de referirse a la realidad. La causa de este error es porque Arthur sigue de cerca el pensamiento de Hegel aplicado al método de Marx.

Para dar claridad al problema anterior se propone utilizar *La introducción de 1857* de Marx, específicamente en el apartado “El método de la economía política”, donde el autor, mediante una crítica a los economistas clásicos, describe de forma breve cuestiones metodológicas que se aproximan a su forma de proceder al estudiar el capitalismo. Sobre esta línea argumental se puede decir que, según Enrique Dussel, existe una diferencia entre el pensamiento de los dos autores alemanes, ya que para Marx era muy importante distinguir y diferenciar lo real y lo pensado, a diferencia de lo que sucede con Hegel en donde lo real es resultado del pensamiento (Dussel, 1985, pág. 50).

Marx escribió lo siguiente:

Lo concreto es concreto, porque es la síntesis de muchas determinaciones, porque es, por lo tanto, unidad de lo múltiple. En el pensamiento lo concreto aparece, consiguientemente, como proceso de síntesis, como resultado, y no como punto de partida, a pesar de que es el punto de partida real y, en consecuencia, también el punto de partida de la intuición y la representación (Marx, 1989, pág. 21).

Una de las ideas que destaca Marx en su texto sobre “el método de la economía política” es la diferencia entre la totalidad pensada y la totalidad real. El punto de partida de la investigación comienza con lo real, de este concreto real se tiene una representación caótica que se ha adquirido por vía de la intuición y el punto de llegada será cuando se ha desarrollado en el pensamiento una representación del fenómeno.

Para Marx es muy importante describir que existe una diferencia entre su método y el método de Hegel, en donde existe una confusión entre lo real como resultado del pensamiento. En contraste, en el pensamiento de Marx existe un ser humano y en la mente de dicho individuo se da un proceso intelectual de producción de las categorías económicas que llevan a la reconstrucción del fenómeno. Este proceso de construcción tendrá impulsos del exterior, a diferencia de lo que pasa en Hegel, en donde las categorías “se piensan” a sí mismas sin considerar la intuición del individuo (Dussel, 1985, págs. 49-51).

Louis Althusser va a compartir la idea de Enrique Dussel sobre el rechazo de Marx a la visión hegeliana que confunde el objeto de conocimiento y el objeto real. Pero su interpretación de la introducción de 1857 va un paso más lejos, ya que considera que los procesos de producción de ambos objetos son diferentes:

Mientras que el proceso de producción de tal objeto real, de tal totalidad concreta-real (por ejemplo, una nación histórica dada), ocurre por completo en lo real y se efectúa según el orden real de la génesis real (el orden de sucesión de la génesis histórica), el proceso de producción del objeto del conocimiento ocurre por completo en el conocimiento y se

efectúa según otro orden, en el que las categorías pensadas que reproducen las categorías "reales" no ocupan el mismo lugar que en el orden de la génesis histórica real, sino lugares muy diferentes que les son asignados por su función en el proceso de producción del objeto de conocimiento. (Althusser, 2004, pág. 43)

Una primera consecuencia de la interpretación de Althusser es que el orden de las categorías históricas y lógicas es completamente diferente, ya que el orden lógico depende del lugar que ocupan en la producción del conocimiento. Hasta este punto existe una coincidencia con los desarrollos de Christopher Arthur. Pero el filósofo francés continua su análisis diciendo:

Cuando Marx nos dice que el proceso de producción del conocimiento-por consiguiente, de su objeto, distinto del objeto real, que es aquello que éste debe apropiarse precisamente bajo el "modo" de conocimiento- ocurre por completo en el conocimiento, en la "cabeza" o en el pensamiento, no cae, ni por un segundo, en un idealismo de la conciencia, del espíritu o del pensamiento, ya que el "pensamiento" de que se trata aquí, no es la facultad de un sujeto trascendental o de una conciencia absoluta, a quien el mundo real haría frente como materia; este pensamiento no es tampoco la facultad de un sujeto psicológico, aunque los individuos humanos sean sus agentes (Althusser, 2004, pág. 43).

Con esta afirmación se descarta cualquier similitud entre el método de Hegel y el método de Marx. Para Althusser la producción de conocimiento depende de: el tipo de objeto o materia prima, los medios de producción de que dispone, es decir, su teoría, su método y su técnica y de las relaciones históricas (y teóricas, ideológicas y sociales) en el momento que se produce el conocimiento (Althusser, 2004, pág. 44).

La segunda consecuencia de la interpretación althusseriana implica que, si la producción de conocimiento y la producción histórica están divorciados, entonces, el punto de partida de la creación de conocimiento es la abstracción.

Con los elementos anteriores, Louis Althusser realiza una crítica a Hegel diciendo que el proceso de autogénesis que comienza en el concepto (abstracto) y se desarrolla hasta llegar a lo real (concreto) implica un mal uso del proceso de abstracción, a diferencia de lo que sucede con Marx en donde, desde su interpretación, el conocimiento se produce en un plano diferente a la realidad y, por lo tanto, los desarrollos teóricos no se mezclan con el desarrollo del fenómeno (Althusser, 1967, pág. 157).

En este punto de la investigación resulta pertinente utilizar los argumentos del filósofo Adolfo Sánchez Vázquez, quien profundizó en la diferencia entre objeto de estudio y objeto real y que, además, presenta una crítica a la visión de Althusser, lo que da como resultado un argumento con el que estamos de acuerdo. La idea comienza con la siguiente afirmación:

A diferencia de Hegel, Marx no confunde aquí el proceso de formación del objeto abstracto y el proceso de formación del objeto real. Pero si sostiene claramente: 1) que el objeto teórico (la abstracción, el concepto) sólo puede surgir cuando el objeto real ha alcanzado cierto grado de desarrollo en su concreción; 2) que la abstracción en que consiste el objeto teórico es una abstracción real (Sánchez Vázquez, 1982, pág. 78).

Una vez que se ha mostrado la diferencia entre el objeto real y el objeto de conocimiento, se exponen dos frases de Marx: “Parece justo comenzar por lo real y concreto” y la afirmación de que esto no es “el método científico correcto”. Esto lleva a Sánchez Vázquez a pensar que lo concreto real es el verdadero punto de partida del análisis y el concreto pensado es el resultado del proceso de conocimiento (Sánchez Vázquez, 1982, pág. 91).

El autor también afirma que lo real o concreto real puede ser por ejemplo una sociedad determinada como la sociedad burguesa moderna (Sánchez Vázquez, 1982, pág. 93). Esto contrasta con la ambigüedad que se presenta en Arthur y que hemos destacado anteriormente. En lo que relaciona a lo concreto pensado, menciona:

El conocimiento no es sólo un proceso de producción en el curso del cual una representación se relaciona con otra en un proceso de concreción cada vez mayor, sino también relación con lo real, entendido en los sentidos ya

apuntados: todo concreto y viviente o síntesis de múltiples determinaciones que existe autónomamente fuera de la relación de conocimiento. Ahora bien, aunque lo real es exterior a esa relación, existe como supuesto efectivo, punto de partida o premisa del comienzo del proceso cognoscitivo y se da no solo en la realidad sino en el pensamiento (Sánchez Vázquez, 1982, pág. 93).

Con lo anterior el autor destaca que existe una diferencia entre “el camino del pensamiento” y “el proceso histórico real”, pero esta diferencia no implica que el objeto teórico y el objeto real sean separados; en cambio, el objeto real es lo que permite el surgimiento del objeto teórico. Este debate nos ha permitido profundizar en un aspecto que en la dialéctica sistemática Arthur no es claro. Es decir, no se muestra de forma clara una diferencia entre capitalismo en la realidad y capitalismo como desarrollo teórico, lo cual es un problema que surge al tratar de homologar los métodos de los Hegel y Marx.

Una vez que se ha criticado metodológicamente la forma en que la dialéctica sistemática estudia su objeto de estudio, se puede proceder al análisis del punto de partida que utiliza Arthur para realizar un proceso de reproducción de su objeto de estudio.

2.3 Crítica a la propuesta sobre el punto de partida

David Harvey afirma que la elección de Marx sobre el comienzo de *El capital* con la mercancía no fue una elección arbitraria, sino que es el resultado de una investigación de casi tres décadas por parte del autor respecto a las cuestiones económicas de una sociedad. Así mismo, menciona que Marx llegó a la conclusión de que descubrir los secretos de la mercancía lo llevaría a descubrir los secretos de la sociedad capitalista (Harvey, 1990, pág. 15).

El hecho de que Arthur o Fineschi, por mencionar a algunos autores, comiencen con una categoría lógica es una clara influencia de *La ciencia de la lógica* de Hegel, quien utiliza “el ser” como categoría más simple, pero también es un indicador de que sólo están siguiendo el proceso expositivo de Marx en *El capital*. La reconstrucción que proponen implica utilizar las conclusiones que él obtuvo después de muchos años de investigación y que fueron plasmadas en su texto económico. El problema es que la forma de proceder de los autores no

tiene un proceso de investigación, ya que la reconstrucción del sistema hecha por la dialéctica sistemática es con base en el movimiento dialectico de las categorías y no es una reconstrucción del objeto de estudio mediante la teoría después de conocer el objeto de la realidad.

Como se presentó en el capítulo anterior, Christopher Arthur retoma una propuesta “audaz” de Jairus Banaji sobre la existencia de dos puntos de partida en *El capital*: la mercancía y el valor. Respecto a esto tenemos algunos comentarios que podrían esclarecer este punto (Arthur, 2004, pág. 30).

La primera pregunta que debemos hacernos es: ¿Por qué los autores mencionados deben realizar tal proposición? Hablaremos específicamente de Arthur, debido a que es el autor que hemos descrito y criticado en este proyecto de investigación. Más allá de la intención que tiene el autor de relacionar el punto de partida dual de Hegel (del método sintético y método analítico), el autor no puede desconocer la primera línea con la que comienza *El capital*.

La riqueza de las sociedades en las que domina el sistema de producción capitalista se nos presenta “como una inmensa acumulación de mercancías”. La mercancía es en sí la forma elemental de la riqueza. Debemos, pues, dar principio a nuestra investigación con el análisis de la mercancía (Marx, 2008, pág. 43).

A continuación, describiré a la mercancía como un objeto del mundo exterior que posee ciertas características y solo después llega a la descripción de valor de uso y ,posteriormente, al valor de cambio. Por lo tanto, la introducción del valor como segundo punto de partida se presenta como una forma de acompañamiento del punto de partida explicado por Marx. Esta idea está presente en uno de los autores recurrentes en este texto: Karel Kosík quien menciona lo siguiente:

Marx inicia su obra con el análisis de la mercancía. ¿Qué es la mercancía? La mercancía es un objeto exterior y, a primera vista, una cosa simple. Es una "magnitud" con la que el hombre que vive en la sociedad capitalista tiene un contacto cotidiano y muy frecuente. Es la evidencia de este

mundo. Pero, en el curso de su análisis, Marx demuestra que la mercancía sólo aparentemente es una cosa banal y trivial, pues en realidad es algo místico y misterioso. Es no sólo un objeto sensiblemente evidente, sino también, y a la vez, una cosa suprasensible (Kosík, 1967, pág. 161).

Respetando el método de la elevación de lo abstracto a lo concreto, así como lo que hemos expuesto sobre la realidad y el pensamiento, Marx no puede comenzar con una categoría lógica que no es visible a los sentidos de los seres humanos en la realidad, es decir, debe comenzar por el análisis de la mercancía como objeto real y mediante un ejercicio del pensamiento puede penetrar a las conexiones internas que en la mercancía se ocultan pero que son perceptibles de manera sensorial. Una vez hecho esto, puede “reproducir de forma espiritual” en el pensamiento la mercancía capitalista que ya ha revelado todos sus misterios.

Jindrich Zelený, al igual que Kosík, analiza a la mercancía como punto de partida de Karl Marx como un objeto externo. El argumento que se retoma en este proyecto está relacionado con las otras críticas que se han descrito en este capítulo, sobre la relación entre los métodos históricos y lógico, así como la totalidad como objeto de estudio, ya que al ser la mercancía “la célula” del sistema capitalista, le permite a Marx realizar una reconstrucción teórica de la sociedad capitalista mediante el método de elevación de lo abstracto a lo concreto, es decir, la mercancía se presenta como una realidad simple. En, contraste, *La lógica* donde se parte de una categoría lógica simple que tiene la capacidad de crear una totalidad concreta. En otras palabras, en el pensamiento hegeliano la totalidad es una consecuencia del movimiento dialéctico de las categorías y en el pensamiento de Marx el método de lo abstracto a lo concreto implica una reconstrucción teórica de una realidad existente que no cambiaría con el desarrollo de las categorías en la mente del ser humano (Zeleny, 1974)

Una segunda crítica al concepto de punto de partida en la dialéctica sistemática de Christopher Arthur es respecto a una de las características que debe tener la categoría más abstracta de la que nace todo el sistema teórico. Uno de los autores que han encontrado un problema en esta cuestión es Alex Callinicos, quien está en contra de que en *El capital* se pueda utilizar la posición hegeliana de que todo el sistema puede ser derivado de la categoría

más simple. El autor considera que la introducción de nuevas determinaciones añade contenido a la estructura teórica (Callinicos, 2005, pág. 51)

Para argumentar su punto utiliza como ejemplo “La transformación de dinero en capital” que se encuentra en la sección dos de *El capital*. El argumento surge cuando retoma un par de pasajes del texto:

La transformación del dinero en capital ha de desarrollarse sobre la base de las leyes inmanentes al intercambio de mercancías, de tal modo que el intercambio de equivalentes sirva como punto de partida. Nuestro poseedor de dinero, que existe tan sólo como oruga de capitalista, tiene que comprar las mercancías a su valor, venderlas a su valor y, sin embargo, obtener al término del proceso más valor que el que arrojó en el mismo. Su metamorfosis en mariposa debe efectuarse en la esfera de la circulación y no debe efectuarse en ella. Tales son las condiciones del problema. Hic Rhodus, hic salta! ¡Ésta es Rodas, salta aquí! (Marx, 2008, pág. 202).

Es al final del apartado cuando Marx comienza a plantear el problema de Por qué un capitalista obtiene más dinero del que invirtió al inicio. Y será en el siguiente apartado cuando introduce una nueva categoría para responder a la pregunta: “la fuerza de trabajo”:

Para extraer valor del consumo de una mercancía, nuestro poseedor de dinero tendría que ser tan afortunado como para descubrir dentro de la esfera de la circulación, en el mercado, una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser fuente de valor; cuyo consumo efectivo mismo, pues, fuera objetivación de trabajo, y por tanto creación de valor. Y el poseedor de dinero encuentra en el mercado esa mercancía específica: la capacidad de trabajo o fuerza de trabajo (Marx, 2008, pág. 202).

Del desarrollo de Marx se puede decir que el dinero solo puede sostener su rol principal como representante de la riqueza cuando asume la forma de capital y en forma de capital buscará expandirse en términos cuantitativos a través de la extracción de plusvalía, lo que requiere la compra y explotación de fuerza de trabajo (Callinicos, 2014, pág. 134).

Callinicos destaca de la transformación del dinero en capital que al inicio de la exposición Marx introduce la fórmula D-M-D' y después introduce la compra y venta de la fuerza de trabajo de forma sucesiva como una nueva determinación y no como una determinación que se deduce de las categorías anteriores a ella, lo que indica que la construcción del sistema ya no trata de la dialéctica de las formas, ni tampoco se trata de deducción lógica (Callinicos, 2014, pág. 135).

2.4 La ausencia de cambios y revolución social en el pensamiento de Christopher Arthur

La diferencia que encontramos entre el método de Hegel al desarrollar *La ciencia de la lógica* y el método que utilizó Marx para escribir *El capital* es la percepción que ambos autores tienen de la realidad y la reproducción en el pensamiento que se tiene de la realidad, siendo Marx quien crítica a Hegel por confundir los dos elementos. La consecuencia metodológica de lo anterior es que en la visión de Marx el ser humano es muy importante no solamente como un agente quien conoce o estudia la sociedad de forma contemplativa, sino que es capaz de transformarlo.

Pero no solo creemos que la introducción de la praxis aleja a Marx de Hegel, sino que también lo diferencia de los autores clásicos de la economía política ya que va a plantear el problema de la relación entre el individuo y la naturaleza de una forma completamente diferente a los desarrollos de Adam Smith y David Ricardo. Para el autor de *El capital*, el ser humano es capaz de transformar la naturaleza y esto implica que el ser humano se transforma así mismo. A diferencia de esto, los economistas Smith y Ricardo solo reconocen la acción humana como la facultad de modificar la naturaleza (Sánchez Vázquez, 2003, págs. 54-61).

Siendo coherentes con la forma en que se ha desarrollado esta investigación, es decir, comenzando con la lectura de los textos de Christopher Arthur para adentrarnos en la relación de Marx-Hegel, se ha hecho una revisión de los trabajos del autor y encontramos que en sus investigaciones respecto a la dialéctica sistemática no se realizan desarrollos respecto al concepto de praxis¹⁴, lo cual es un resultado natural debido a que en este elemento se muestra una divergencia en el pensamiento de ambos filósofos alemanes.

¹⁴ Es importante mencionar que el autor no desconoce los desarrollos de Marx respecto a la filosofía de la praxis que surgen mientras realizaba una crítica a Feuerbach, ya que Christopher Arthur (1986) tiene un texto llamado *Dialectics of labour: Marx and his relation to Hegel* donde sigue la relación de los filósofos alemanes en torno

El problema que deriva de lo anterior es que en el método de la dialéctica sistemática de Arthur la idea de transformación social no existe. Es decir, el sujeto se muestra como un agente que contempla al objeto (en este caso, la sociedad capitalista) que se muestra ahistórico y, por lo tanto, eterno. Debido a esto bajo esta interpretación la teoría de Marx pierde su carácter revolucionario y tiende al economicismo.

En este momento de la investigación es útil cuestionarse la razón por la cual el método de Christopher Arthur deja fuera el carácter revolucionario del pensamiento de Marx. Proponemos dos respuestas a dicho planteamiento. La primera es que Arthur deja de lado la personalidad y la forma de vida del filósofo alemán, ya que Marx no era un académico universitario como otros pensadores o intelectuales, más bien era un “revolucionario” quien constantemente era acosado, junto a su familia, por las fuerzas policiales en gran parte de Europa. Él decidió desarrollar su teoría con la intención de comprender el sistema capitalista como primer paso de la transformación social (y con ello la autoemancipación de la clase trabajadora). Creemos que autor de *El capital* muestra en su obra cumbre que el capitalismo es un sistema profundamente defectuoso y que la razón de esto es el antagonismo entre clases sociales, ya que las ganancias de los capitalistas provienen de la explotación de los trabajadores (Callinicos, 2011, págs. IX-XXIV).

La segunda razón es que Arthur centra su atención solamente en *El capital* para comprender el método de Marx, dejando de lado otros escritos del autor en los que se destaca el papel del ser humano en la historia. Debido a lo anterior, en el capítulo tres, proponemos la revisión de *Las tesis sobre Feuerbach*, en donde se redefine la relación entre sujeto y objeto, así como la descripción del concepto de praxis. Para realizar la tarea antes mencionada se retoma, principalmente, el pensamiento de Antonio Gramsci, quien hace una lectura crítica de este texto y desarrolla su “filosofía de la praxis”.

a los manuscritos económicos y filosóficos de 1844. En este texto Marx crítica la fenomenología del espíritu de Hegel.

3. La importancia de la praxis en el método de Karl Marx

Una vez que se ha resaltado la importancia del método histórico y su unión con el método lógico dentro del pensamiento de Marx, así como la diferencia entre objeto de estudio y objeto real, la investigación avanzará en torno a la importancia que tiene la participación del ser humano dentro del análisis de la sociedad capitalista moderna; para ello, se recurre al concepto de praxis.

El primer apartado de esta sección propone una lectura del método utilizado por Karl Marx para el estudio del capitalismo en donde el ser humano tiene una relevancia fundamental, ya que es él quien por medio de su actividad puede modificar la historia. Como fundamento de lo anterior se expondrán argumentos de Antonio Gramsci, quien, mediante un estudio crítico de los textos de Marx, específicamente de *Las tesis sobre Feuerbach*, expone su filosofía de la praxis.

Partiendo del rechazo a la propuesta de Arthur (sobre que el orden de las categorías económicas no es puramente lógico ni histórico) en la sección dos, de este capítulo, se propone considerar que las categorías económicas están cargadas de elementos ideológicos, es decir, las categorías son el reflejo de la existencia de relaciones entre seres humanos y específicamente entre clases sociales. Por esta razón, se retomarán ideas de Lukács y Korsch para resaltar la diferencia del pensamiento de Marx respecto a los autores de la escuela clásica y la filosofía especulativa de Hegel.

Por último, partiendo de la idea de que en el centro del análisis está el ser humano quien mediante la praxis puede orientarse en el mundo por medio de la intuición o el sentido común y, posteriormente, a través de la dialéctica materialista conocer, la esencia de un fenómeno, en el segundo apartado de este capítulo se introduce el pensamiento de Karel Kosík. Esta postura se contrapone a la interpretación de Christopher Arthur en donde el conocimiento de la totalidad o del capitalismo se realiza mediante la construcción de un sistema de categorías lógicas que deja fuera la actividad humana.

3.1 Filosofía de la praxis

El concepto de praxis tiene tres momentos importantes en el desarrollo de la filosofía: Hegel, Feuerbach y Marx. Es por ello que este apartado comienza con un breve desarrollo histórico de las ideas de los tres autores anteriores con el objetivo de entender cómo se desarrolló este elemento en el pensamiento de Karl Marx.

Para Sánchez Vázquez existen dos formas en las que se presenta la praxis en el pensamiento de Hegel. La primera es el desarrollo de la praxis en *La fenomenología del espíritu*, en donde se presenta de forma explícita como la actividad humana. La segunda es en *La ciencia de la lógica* en la cual se presenta como una fase dentro del movimiento lógico de la idea. El autor piensa que, en este contexto, la praxis material tendrá que realizarse en la actividad espiritual (Sánchez Vázquez, 2003, págs. 93-96). El autor concluye que:

Así, pues, aunque Hegel se plantea el problema de las relaciones entre filosofía y realidad, su idealismo absoluto aspira a dejar el mundo como es, pues, a juicio suyo, la misión de la filosofía es dar razón de lo existente, y no trazar vías para la transformación de lo real (Sánchez Vázquez, 2003, pág. 128).

Es decir, bajo una óptica hegeliana, el estudio de los fenómenos en diferentes espacios como: la historia, la economía, la sociología, entre otras disciplinas, se convierte una actividad contemplativa que lejos de transformar la realidad busca justificarla. Es decir, es una visión conservadora. Por lo tanto, en el caso de *La ciencia de la lógica* la praxis que desarrolla el individuo, como aquel que contiene al espíritu, es una actividad mental que se enfoca en el desarrollo de categorías.

En cuanto al pensamiento neohegeliano se puede destacar a Feuerbach como uno de los autores más importantes de esta corriente del pensamiento filosófico. Para describir brevemente la forma en que se estudiaba la praxis dentro de estos autores, se retoma la descripción hecha por Alexander Callinicos, quien los caracteriza como autores que buscan comparar la realidad con un estado ideal de las cosas. Es decir, están contrastando la sociedad capitalista como “es” en la realidad con una construcción teórica de como “debería” ser el capitalismo. Esto genera una contradicción entre la realidad y el pensamiento. Desde el

pensamiento de Marx, de lo que se trata es de comprender las contradicciones del capitalismo mediante la dialéctica con el objetivo de detectar dentro del estado de las cosas los elementos que podrían desarrollar un cambio en la sociedad (Callinicos, 2011, págs. 86-91).

El estudio del pensamiento de Hegel y de los neohegelianos le permitirá a Marx desarrollar el concepto de praxis y considerarlo como uno de los elementos centrales en su teoría. Para Marx, la praxis no se realiza de forma teórica, como pasa en el pensamiento de Hegel, sino que es una actividad real y esta es capaz de transformar el mundo. Es en *Las tesis sobre Feuerbach* donde Marx critica los dos momentos de la historia de la filosofía antes mencionados y desarrolla su visión del problema.

Debido a la importancia de *Las tesis sobre Feuerbach* en la formación del método de Marx, se propone estudiar la lectura crítica que Antonio Gramsci hace de dicho texto. Los resultados de esta interpretación contrastan con la lectura que realiza Christopher Arthur, quien busca reconstruir la teoría marxista a partir de *El capital* con base en las similitudes que esta obra tiene con *La ciencia de la lógica*. A continuación, se presenta una interpretación de lo que significa la filosofía de la praxis en el pensamiento gramsciano como unidad de la teoría y praxis¹⁵.

En *Los cuadernos de la cárcel*¹⁶ Antonio Gramsci realiza una lectura crítica de *Las tesis sobre Feuerbach* de Karl Marx, lo que le servirá de punto de partida para comenzar sus reflexiones respecto a la praxis. Es en este texto donde el filósofo italiano ve el germen de la nueva visión del mundo. Lo anterior se nota cuando el autor describe a Marx un pensador no sistemático con una personalidad en la cual la actividad teórica y práctica están entrelazadas indisolublemente (Gramsci, 1981, pág. 131). En otras palabras, Gramsci cree que el objeto del pensamiento de Marx es la historia y la política.

¹⁵ El concepto de filosofía de la praxis utilizado por Antonio Gramsci en *Los cuadernos de la cárcel* no fue utilizado solamente como una forma de evadir la censura a la que está expuesto, sino que es usado por el autor como una manera de diferenciar su interpretación de la teoría de Karl Marx de otras visiones del marxismo (Thomas, 2015, págs. 1-3). Así mismo, es importante mencionar que el término no fue acuñado por Gramsci, sino que se remonta a Antonio Labriola en 1897 (Frosini, 2002, pág. 4)

¹⁶ Autores como Fabio Frosini (2009) consideran a la filosofía de la praxis de Gramsci como una continuación de la filosofía de Marx. Véase *Da Gramsci a Marx Ideologia, verità e politica*.

Lo que Gramsci encuentra al estudiar este texto a detalle *Las tesis sobre Feuerbach*¹⁷ es la alternativa propuesta por Marx respecto a la relación sujeto-objeto, dejando de lado la tradición filosófica anterior al autor de *El capital* (Thomas, 2015, pág. 7). Por lo tanto, el objetivo de la lectura crítica que hace Antonio Gramsci es captar a la praxis como un elemento de ruptura con la tradición filosófica anterior a Marx, ya que se puede notar un rechazo al materialismo y al idealismo puros (Frosini, 2002, pág. 25).

Respecto al idealismo, el autor pensaba que este método ponía al sujeto como un agente pasivo quien contemplaba al objeto utilizando categorías transhistóricas (Thomas, 2015, pág. 9). El materialismo histórico que interpreta Gramsci tiene como característica que no estudia lo material por sus características físicas, químicas o mecánicas, sino que desde una propuesta materialista de la historia considera a la materia como una relación entre personas, es decir, considera la organización social e histórica para su producción (Frosini, 2002, pág. 27).

La filosofía de la praxis de Gramsci tiene su centro de equilibrio en la tesis número seis, específicamente cuando Marx escribe que “la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales (Feuerbach & Marx, 1969, pág. 157)”. De lo anterior, Gramsci interpreta que el ser humano es producto de los hechos históricos y, a su vez, mantiene una relación activa con los elementos objetivos. Es decir, el objeto y sujeto se entrelazan, pero no como una igualdad, sino como una unidad compleja formando un todo (Frosini, 2002, pág. 26). En otras palabras, en el pensamiento de Antonio Gramsci el sujeto es parte de la formación de la objetividad social de forma directa o a través de intermediaciones (Coutinho, 2012, págs. 69-70).

La realidad es la unidad entre “ser humano” y “medio ambiente”. En este sentido, el sujeto va a trabajar al interior de una relación social de producción determinada y la naturaleza será transformada por el ser humano. Esta transformación implica la existencia de una organización social o la división de las fuerzas productivas (Frosini, 2002, pág. 28).

¹⁷ Entre 1930 y 1931 Gramsci dedicó un esfuerzo considerable a la traducción del alemán al italiano de *Las tesis sobre Feuerbach*. Lo anterior se puede notar cuando se revisa el texto original y en él se encuentran muchas correcciones, modificaciones y cancelaciones en comparación con otros pasajes de *Los cuadernos de la cárcel* (Thomas, 2015, págs. 6-7).

Para propósitos de esta investigación fue necesario, en el capítulo dos, esclarecer el problema respecto al objeto de estudio, ya que esta cuestión al ser ambigua para Arthur limita el análisis de la relación entre objeto y sujeto. En este sentido, los dos elementos viven una relación dialéctica que no se puede entender desde la propuesta de Arthur, ya que el papel del ser humano se limita a los desarrollos teóricos. La postura de Gramsci es una revalorización del marxismo como una teoría revolucionaria y transformadora de la sociedad, en lugar de ser una teoría contemplativa que tiende al economicismo.

La segunda interpretación mediante la cual nos acercamos al pensamiento de Antonio Gramsci es la descrita por Fabio Frosini, quien propone que una forma de estudiar al filósofo italiano es mediante la correspondencia que existe entre la historia y la política con el pasado y el presente, respectivamente. La relación se da por que el estudio de la historia, es decir, la historiografía, narra los hechos del pasado y el presente muestra a la política en acción. Pero la historiografía es también un acto político en el presente, en la medida en que se analizan e interpretan críticamente los resultados del pasado. Así mismo, la práctica política es una manera de reflexionar los resultados que se han obtenido de las luchas anteriores en tanto que se estudian críticamente los proyectos de las otras fuerzas políticas, así como sus estrategias y a partir de ahí se desarrolla una postura propia (Frosini, 2020, pág. 125)

De lo anterior se desprende que el pasado (historia) y el presente (política) no se pueden separar. En otras palabras, los hechos reales y las ideas que los agentes se forman de estos eventos están relacionados, pero de una forma dinámica. Las victorias o derrotas pasadas se conocen gracias a los relatos históricos, mientras que la elaboración de ideas críticas y de estrategias ayuda a resolver los conflictos políticos. La relación entre ideas y hechos es el núcleo del pensamiento de Gramsci y lo definirá como “la unidad de la teoría y la práctica”. Los dos elementos anteriores son el centro de la lectura que Gramsci hace de Marx y confirman “la filosofía de la praxis” (Frosini, 2020, pág. 125)

Ambos elementos están ligados de tal forma que no se puede entender realmente la teoría si no se analizan sus implicaciones prácticas y a la inversa, en otras palabras, no se puede entender la práctica sin conocer los elementos teóricos que en ella se encuentran presentes. La conexión entre ambas no es de igualdad ni tampoco se trata de un comportamiento paralelo, sino más bien ambas son mutuamente “traducibles”, es decir, el

verdadero significado de la teoría se ve cuando esta se traduce en práctica y viceversa (Frosini, 2020, págs. 125-126)

La filosofía de la praxis, o mejor dicho la unidad entre teoría y práctica, se entiende mejor cuando se reconoce la inspiración que tiene el pensamiento de Gramsci de *Las tesis sobre Feuerbach*. Al respecto, nos parece importante recordar la segunda tesis en donde se enuncia lo siguiente:

El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico (Feuerbach & Marx, 1969, pág. 156)

Esta tesis resalta la importancia de la praxis en la validación de las propuestas teorías. Es importante tener esto en mente cuando se estudia el método de Marx, en la propuesta de Christopher Arthur, en donde la validez de la construcción teórica y de las relaciones internas que se han desarrollado se reconoce al final, cuando se ha construido todo el sistema. En cambio, en la filosofía de la praxis gramsciana la verdad de la propuesta teórica debe ser validada mediante la práctica.

Toda vez que se ha desarrollado la filosofía de la praxis en el pensamiento de Antonio Gramsci, se procederá a introducir la relación entre ideología y ciencia para explicar cómo se conjuntan con la idea de transformación social.

3.2 El carácter ideológico en el método de Marx

La consecuencia que tiene la interpretación que hemos propuesto del método utilizado por Karl Marx desde la filosofía de la praxis es la relevancia que cobra la historia y la política en el pensamiento del filósofo alemán. Es por ello que a continuación se profundiza en el carácter ideológico en construcción de la teoría de Marx.

Una idea compartida entre Karl Korsch y Georg Lukács es la diferencia entre ciencia burguesa y ciencia proletaria (por conceptualizarlas de una manera). La primera tiene un

carácter especulativo (Korsch, 1971, pág. 81) o intuitivo en donde el objeto de estudio permanece inalterado e intocable; dentro de esta categoría los autores definen el método de Hegel (Lukács, 2008, pág. 7). En cambio, la segunda tiene un carácter transformador de la realidad, por lo que el ser humano cobra gran relevancia.

En este sentido, se puede notar una primera diferencia entre ambas posturas. Korsch pensaba que las ciencias burguesas buscaban caracterizarse como ciencias “imparciales” y objetivas. En contraste, la teoría marxista renuncia a este principio, reconoce a la ciencia como una forma de teorizar la lucha de clase y buscar emancipación social (Korsch, 1971, pág. 82). Otra diferencia notable entre ambas perspectivas es cuando se analiza la idea de contradicciones. A diferencia de lo que pasa cuando se realizan investigaciones en ciencias naturales, en donde la existencia de contradicciones al interior del objeto de estudio demuestra imperfección en el conocimiento, cuando se estudia desde una perspectiva crítica un problema social como el capitalismo notamos la existencia de contradicciones, por ejemplo, la relación antagónica entre clases sociales. Si las investigaciones destacan las contradicciones del sistema capitalista, se genera la oportunidad de la transformación social mediante la actividad de los seres humanos. En cambio, cuando se estudia los problemas sociales mediante una visión burguesa, los investigadores no reconocen las contradicciones, o en el mejor de los casos, las describen como un elemento que debe subsistir (Lukács, 2008, págs. 17-18).

Así mismo, Korsch pensaba que la diferencia anterior también era aplicable a la dialéctica idealista de Hegel y la dialéctica materialista de Marx. Para ello, describe el siguiente ejemplo: Desde el método de Hegel se podrían solucionar teóricamente el problema de la pobreza y la riqueza esperando a que esta idea tenga una influencia en la realidad, pero es únicamente el reconocimiento teórico de esta contradicción. Desde la visión de Marx es cuando mediante la práctica se puede transformar la realidad (Korsch, 1971, pág. 102)

El interés de la clase dominante por distorsionar la realidad se basa en el uso de formas fetichizadas, lo que lleva a creer en un primer momento que las categorías económicas son eternas y, posteriormente, se oculta la naturaleza de las categorías económicas que en realidad deberían mostrar una relación entre seres humanos en un nivel determinado de su evolución social. Cuando se ha superado el fetichismo anterior mediante el método dialéctico de Marx,

se puede ver cómo funciona la sociedad capitalista como un producto de la humanidad o personas y como producto de sus relaciones. De lo anterior se puede concluir que, si se da un cambio en la realidad mediante el ejercicio de la actividad humana, las categorías y la forma en que ellas se relacionan cambian (Lukács, 2008, págs. 24-26).

Como resultado del estudio crítico del método de la dialéctica sistemática, así como el análisis de la filosofía de la praxis podemos concluir que las categorías económicas en el pensamiento de Marx no son elementos lógicos únicamente, sino que también deben representar las relaciones entre personas, es decir, mostrar las relaciones entre clases sociales. Es decir, son el reflejo de la realidad de la sociedad capitalista. Además, las categorías deben expresar el carácter histórico del sistema capitalista el cual es propenso a ser modificado por la praxis.

3.3 La praxis y el conocimiento

La segunda interpretación que se presenta sobre el concepto de praxis se basa en *El método de la economía política* de Marx y fue desarrollada por autores de la escuela de la praxis¹⁸. Al respecto, se retoma la sugerencia realizada por Karel Kosík, quien introduce el concepto de praxis individual como elemento central para conocer y entender la realidad en la que viven. Por lo tanto, se retoma el problema de la comprensión de la totalidad en Christopher Arthur para comenzar la discusión:

El problema es que tal totalidad no puede ser comprendida inmediatamente; su articulación tiene que ser exhibida. Este problema metodológico no es en absoluto el de encontrar un caso puro o simple aislado de la complejidad concreta; se trata de cómo articular un concepto complejo que no puede ser captado por algún tipo de intuición inmediata (Arthur, pág. 25).

De la cita anterior se puede mostrar un gran problema metodológico. En primer lugar, estamos de acuerdo con Christopher Arthur cuando dice que la totalidad no puede ser comprendida inmediatamente. El problema es que, como resultado de la investigación crítica

¹⁸ La escuela de la praxis fue el nombre que recibió un grupo de autores de filosofía marxista que ponía énfasis en los textos de juventud de Marx, rescatando la importancia de la relación entre práctica-teoría, durante las décadas de los sesenta y setenta.

realizada hasta este punto, debido a que el autor sigue de cerca los desarrollos de Hegel en la creación de un sistema para definir su nueva dialéctica o dialéctica sistemática tiende a confundir la totalidad como un objeto de estudio y un objeto real. Lo anterior tiene como consecuencia que la actividad o praxis del ser humano no es considerada en la interpretación que hace del método de Marx. Cuando Arthur dice que “se trata de cómo articular un concepto complejo que no puede ser captado por algún tipo de intuición inmediata”, propone que la forma en que conocemos la totalidad es mediante un desarrollo dialectico de las categorías, pero esto solo se realiza en el pensamiento del ser humano.

La postura con la que coincide este proyecto es una visión dialéctica materialista del método utilizado por Karl Marx. Es debido a ello que se retoma la visión que propone Karel Kosík, quien comienza su texto diciendo lo siguiente:

El pensamiento dialéctico distingue entre representación y concepto de las cosas, y por ello entiende no sólo dos formas y grados de conocimiento de la realidad, sino dos cualidades de la praxis humana (Kosík, 1967, pág. 15).

El autor de *La dialéctica de lo concreto* introduce la importancia de la acción humana en el pensamiento dialectico. La primera cualidad de la praxis a la que se refiere es la actitud que tiene de la realidad un ser humano que se encuentra en ella, que persigue y realiza sus fines e intereses dentro de un conjunto de relaciones sociales. En otras palabras, la realidad se conoce mediante la actividad practico-sensorial y mediante el sentido común del individuo. Este grado de conocimiento permite al ser humano adquirir las condiciones necesarias para orientarse en el mundo, para familiarizarse con las cosas, pero no les proporciona una comprensión de la realidad. En este sentido, el autor dice que (Kosík, 1967, pág. 15):

“Los hombres usan el dinero y realizan con él las transacciones más complicadas sin saber ni estar obligados a saber qué es el dinero (Kosík, 1967, pág. 16)”

La segunda cualidad es la que determina la existencia de la ciencia y de la filosofía, lo que permite penetrar en la esencia del fenómeno, es decir, se conoce adecuadamente la realidad. En lo que se refiere al pensamiento de Marx, el método utilizado en este segundo

momento es la dialéctica. Naturalmente, surge la pregunta: ¿Por qué existen estos dos grados de conocimiento? La respuesta que se encuentra en el pensamiento de Kosík es la existencia de la apariencia y la esencia del fenómeno, en donde la apariencia responde al conocimiento del sentido común y la esencia corresponde a la actividad científica del ser humano (Kosík, 1967, págs. 15-16).

La inclusión y aceptación de los dos grados de conocimiento, así como la existencia de los dos componentes de la realidad: apariencia y esencia, dan fundamento al método de Marx. Si solo se considera la primera cualidad de la praxis, entonces, se está estudiando un fenómeno de forma descriptiva, pero no se conoce las causas que motivan el movimiento. Caso contrario si se utiliza la segunda cualidad de la praxis, entonces, se estudia un sistema abstracto que no tiene vinculación con la realidad.

Como conclusión se puede decir que estamos de acuerdo con Arthur cuando dice que la intuición inmediata no puede comprender un fenómeno como la sociedad capitalista moderna. En donde diferimos con él es la forma en que se construye el conocimiento de capitalismo, ya que la dialéctica sistemática no toma en cuenta el conocimiento de la apariencia del fenómeno como una forma de acercarse a la esencia y, por tanto, desestima la praxis del ser humano. En cambio, se introduce directamente en la construcción de un sistema lógico que trata de explicar el sistema capitalista. En contraste, Karel Kosík cree que la apariencia del fenómeno muestra la esencia y a la vez la oculta. En otras palabras, existe una conexión entre ambos elementos y, por tanto, el ser humano se acerca al fenómeno por medio de la intuición y mediante el uso de un método como la dialéctica se adentra a la esencia de la realidad.

Conclusiones

Este proyecto de investigación comenzó con el argumento principal de Christopher Arthur sobre la homología entre *El capital* y *La ciencia de la lógica*. De dicha propuesta se derivan, desde nuestra perspectiva, tres cuestiones metodológicas fundamentales en la propuesta de la dialéctica sistemática en su búsqueda de reconstruir la teoría de Karl Marx: la diferencia entre los métodos histórico y lógico, con lo que el autor justifica la aplicación únicamente de este último, el concepto de totalidad y su estudio mediante un sistema, y finalmente, la propuesta de una categoría lógica como punto de partida.

El segundo paso en la investigación consistió en realizar una crítica de los elementos importantes que se describieron previamente mediante las interpretaciones de diferentes autores respecto a las cuestiones en que difieren los métodos de Hegel y Marx bajo el argumento principal de que en el autor de *La ciencia de la lógica* existe una confusión entre la teoría y la realidad. Lo anterior se muestra de forma más lucida cuando se analiza la relación entre el ser humano y la naturaleza, en otras palabras, entre sujeto y objeto por lo que se recurre a la inclusión de la praxis. Los resultados obtenidos en los primeros dos capítulos del proyecto de investigación nos indicaban la necesidad de recurrir a una interpretación del método de Marx en donde el ser humano tuviera una participación activa en su relación con el objeto (el sistema capitalista) con lo que se ejemplifica una forma en la que se superan las debilidades de la dialéctica sistemática.

Dentro de nuestra propuesta, descrita en el capítulo tres, se reconoce a la praxis como una forma de obtener conocimiento de la realidad y se explicó cómo mediante la actividad humana se pueden validar los desarrollos teóricos (lo que une la teoría y la práctica). Adicionalmente, expusimos la relación dialéctica entre objeto y sujeto, lo que nos permite concebir al capitalismo como un elemento histórico y que puede ser modificado por la actividad del ser humano. Una consecuencia de lo anterior es que las categorías económicas no son representaciones puramente lógicas, sino que son la representación de relaciones entre personas pertenecientes a clases sociales, por lo que cambios en la sociedad capitalista se traducen en cambios en la teoría.

Podemos concluir que el método de la dialéctica sistemática de Arthur revive la discusión en torno a la relación Marx-Hegel. Adicionalmente, muestra una propuesta innovadora al desarrollar no solo las cuestiones metodológicas de ambos autores, sino que da un paso adelante en la reconstrucción de la teoría expuesta en *El capital*. No obstante, la forma en que procede elimina una de las características más importantes de la teoría de Marx, es decir, su carácter revolucionario.

La agenda de investigación futura tiene como objetivo reconocer la importancia de la interdisciplina en la generación del conocimiento. Es por ello que se pretende profundizar en la filosofía, la política, la economía y la historia para generar una investigación doctoral que se desarrollará en tres niveles. Debido a que el proyecto de investigación se realizó con base en la interpretación de diferentes autores sobre la relación entre Hegel-Marx, el primero punto en la agenda de investigación es realizar una lectura de *La ciencia de la lógica*, *La fenomenología del espíritu*, así como de *La ideología alemana*, *El capital* y *Grundrisse* con la intención de desarrollar un criterio propio de la relación que existe entre ambos teóricos. El segundo nivel incluye la revisión teórica de *Los cuadernos de la cárcel* de Antonio Gramsci con el objetivo de rescatar la importancia de la historia y la política en el desarrollo del sistema capitalista; además se pretende mostrar un desarrollo robusto sobre el concepto de praxis en el filósofo italiano. Finalmente, en el nivel tres de la investigación doctoral se pretende utilizar los conocimientos adquiridos en los momentos anteriores con el objetivo de investigar a fondo las cuestiones relacionadas con la producción de conocimiento científico en la economía política y con ello realizar un aporte dentro de la discusión respecto al método utilizado por Karl Marx.

Bibliografía

- Albritton, R. (2005). How Dialectics Runs Aground: The Antinomies of Arthur's Dialectic of Capital. *Historical Materialism*, 172.
- Althusser, L. (1967). *La revolución teórica de Marx*. Ciudad de México: Siglo XXI .
- Althusser, L. (2004). *Para leer El capital*. Ciudad de México: Siglo XXI, S.A. de C.V.
- Arthur, C. (1986). *Dialectics of Labour: Marx and His Relation to Hegel*. Oxford: Basil Blackwell.
- Arthur, C. (2003). Towards an Unknown Marx: A Commentary on the Manuscripts of 1861-3 Enrique Dussel. *Historical Materialism*, 247-263.
- Arthur, C. (2004). *The New Dialectic and Marx's Capital*. Leiden, Boston: Brill.
- Bidet, J. (2005). The Dialectician's Interpretation of Capital. *Historical Materialism*, 121-146.
- Caligaris, G., & Starosta, G. (2015). La crítica marxiana de la dialéctica hegeliana. De la reproducción ideal de un proceso ideal a la reproducción ideal de un proceso real. *Praxis Filosófica*, 81-112.
- Callinicos, A. (2005). Against the New Dialectic. *Historical Materialism*, 41-59.
- Callinicos, A. (2011). *The Revolutionary Ideas of Karl Marx*. Chicago, Illinois: Haymarket.
- Callinicos, A. (2014). *Deciphering Capital Marx's Capital and its Destiny*. London: Bookmarks.
- Carchedi, G. (2009). The Fallacies of 'New Dialectics' and Value-Form Theory. *Historical Materialism*, 145-169.
- Coutinho, C. N. (2012). *Gramsci's Political Thought*. Brill: Boston.
- Dussel, E. (1985). *La producción teórica de Marx un comentario a los Grundrisse*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Feuerbach, L., & Marx, K. (1969). *La filosofía del futuro. Tesis sobre Feuerbach*. Argentina: Calden .
- Finelli, R. (2007). Abstraction versus Contradiction: Observations on Chris Arthur's The New Dialectic and Marx's 'Capital'. *Historical Materialism*, 61-74.
- Fineschi, R. (2006). *Marx e Hegel. Contributi a una rilettura*. Carocci.
- Frosini, F. (2002). "La 'filosofía della praxis' nei Quaderni del Carcere di A. Gramsci. *Rivista di Filosofia*.

- Frosini, F. (2009). *Da Gramsci a Marx Ideologia, verità e politica*. Roma: DeriveApprodi srl.
- Frosini, F. (2020). Time and Revolution in Gramsci's Prison Notebooks. In F. Antonini, A. Bernstein, L. Fusaro, & R. Jackson (Eds.), *Revisiting Gramsci's Notebooks* (pp. 125-140). Boston: Brill.
- Gramsci, A. (1981). *Los cuadernos de la cárcel Tomo 2*. Ciudad de México: Era.
- Harvey, D. (1990). *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Hunt, I. (2005). The Economic Cell-Form. *Historical Materialism*, 147-165.
- Ilyenkov, E. (1982). *The Dialectics of the Abstract and the Concrete in Marx's Capital*. Progress Publishers.
- Ilyenkov, E. (2018). *Intelligent Materialism Essays on Hegel and Dialectics*. Boston: Brill.
- Ilyenkov, E. (n.d.). *El capital, teoría, estructura y método*. Ediciones de Cultura Popular.
- Kincaid, J. (2005). A Critique of Value-Form Marxism. *Historical Materialism*, 13:2, 85–119.
- Korsch, K. (1971). *Marxismo y filosofía*. Ciudad de México: Era.
- Kosík, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto (estudio sobre los problemas del hombre y el mundo)*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Lenin, V. I. (1987). *Obras completas tomo XLII*. Ciudad de México: Akal.
- Lukács, G. (2008). *Historia y conciencia de clase*. Santiago de Chile: Quimantú.
- Mandel, E. (1978). On the Nature of the Soviet State. *New Left Review* 108.
- Marx, K. (1989). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2008). *El capital tomo I Vol. I libro primero "El proceso de producción del capital"*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2015). *Miseria de la filosofía respuesta a la filosofía de la miseria de P.-J. Proudhon*. Ciudad de México: Siglo XXI .
- McCarney, J. (2000). *Hegel and History*. London: Routledge.
- Meek, R. I. (1973). *Studies in the Labour Theory of Value*. London: Lawrence & Wishart.
- Murray, P. (1988). *Marx's Theory of Scientific Knowledge*. Atlantic Highlands N. J.: Humanities Press.
- Postone, M. (1993). *Time, Labor, and Social Domination*. Cambridge: Cambridge.

- Reuten, G. (2000). The Interconnection of Systematic Dialectics and Historical. *Historical Materialism No. 7 Winter*.
- Rosdolsky, R. (2004). *Genesis y estructura de El capital de Marx*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Sánchez Vázquez, A. (1982). *Ciencia y revolución (El marxismo de Althusser)*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (2003). *Filosofía de la praxis*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Sekine, T. (1998). The Dialectic of Capital. *Science & Society* 62.3.
- Smith, T. (1990). *The Logic of Marx's 'Capital': Replies to Hegelian Objections 1990*. Albany, N.Y.: State University of New York Press.
- Sweezy, P. (1970). *The Theory of Capitalist Development, [1942]*. New York: Monthly Review Press.
- Thomas, P. (2015). *Gramsci's Marxism: The Philosophy of Praxis'*. London: Palgrave Macmillan.
- Zeleny, J. (1974). *La estructura lógica de El capital de Marx*. Ciudad de México: Grijalbo.